

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATOLICO. APOSTOLICO. ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zavideta.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 28 del presente mes, se servirán renovarlo oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo ó certificado de cartas, y la administración sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

PARTE EXTRANJERA.

No se extrañarán nuestros bondadosos lectores de que al hablarles todos los días de los acontecimientos políticos que se suceden en Europa, demos una especial predilección a Italia y apenas tratemos, sino es de pasada, de lo que acontece en Austria ó Inglaterra, aun en aquellas cosas que más importancia tienen para estos países. No será ciertamente lisonja suponer que la ilustración de nuestros lectores comprende bien las razones que nos mueven á no apartar un punto los ojos de Italia, de ese hermoso país para tan altas cosas destinado y hoy presa en su mayor parte de ambiciones injustas, de intentos malvados y de calamidades de todo género.

En la política general nada puede interesarnos más, señaladamente á nosotros los católicos, que la suerte de Italia. Cuanto allí suceda ha de reflejarse por precisión en todos los países que se relacionen de algun modo con el catolicismo, porque Italia es hoy el campo donde luchan frente á frente la impiedad religiosa y la revolución política, que son hermanas, con la verdad católica. No hay nación que no tenga algun interés en las cuestiones que agitan actualmente la Península itálica. Pero se creará tal vez que esto es efecto de la nueva organización que la Península recibe, con mengua de todo derecho y de toda justicia? Nada menos que esto. La importancia que en la política tiene todo lo que se relaciona con Italia nace de un solo punto de aquel país; punto insignificante si se le considera por el lado de las nuevas ideas, esto es, de los intereses materiales. Roma es ese punto. Roma es lo único importante que hay allí. Suprimida á Roma, la ciudad de los Pontífices, la ciudad santa, y habreis suprimido Italia en un momento. Figuremonos que los propósitos revolucionarios llegan á cumplirse, que el Papa es lanzado de su sítio, que Roma cae en poder de las garras piamontesas y es declarada capital del reino de Italia: desde ese instante podemos asegurar que Roma ha desaparecido del mapa. El poder de los hombres llegaría á hacer de ella, (supongámoslo bienamente) un París ó un Londres, en riqueza, en ostentación, en industria, etc., pero todos los hombres juntos que se propusieran llevar á cabo tamaña empresa no lograrían asemejarla en lo más mínimo á la Roma de hoy, residencia del Vicario de Cristo, capital del mundo católico. Todo el oro del mundo que se vertiera allí no le podría dar ni un átomo de la grandeza que hoy la envuel-

ve, grandeza que brota del misterioso fondo de las catacumbas, del circo regado con sangre de mártires, de los monumentos levantados por la fe, de los templos, de los obeliscos, de las ruinas, de todas partes. Sepárense de estos recuerdos las nobles y santas figuras de los Pontífices que dan vida á aquellos venerandos restos, y Roma será un sepulcro. En vano se le adornará de todos los dijes, de todas las galas, de todo el oropel que la vanidad humana ha sabido inventar ó descubrir. Roma no será más que un sepulcro adornado con la magnificencia que sólo el orgullo conoce. ¿Qué tiene que ver Roma con Víctor Manuel ó con la revolución? ¿Qué significaría allí un Monarca turínés, ó cualquier otro que no sea el legítimo? La voz de todos los Pontífices que allí se han sucedido, la de las generaciones todas, la de los santos y la de los sabios se levantarían á una para preguntar con el acento del asombro: ¿qué ruido de armas viene á alterar el dulce reposo de estos lugares? ¿qué voces son las que profanan el santuario de la fe de diez y ocho siglos? Y Roma obedeciendo los designios de la Providencia arrojaría de su seno á los invasores como el mar arroja á la orilla los cadáveres y los despojos de un buque destrozado por la tempestad.

No es maravilla, pues, que nosotros recibamos con vivo interés y comuniquemos á nuestros lectores cuantas noticias vengan de allá, ya tengan el carácter de la gravedad, ya revelen sucesos accidentales de más ó menos consecuencias.

He aquí ahora las que podemos dar á conocer por hoy.

La tranquilidad continúa en Roma: solo es turbada de vez en cuando por alguna tentativa revolucionaria que la multitud recibe con las mayores muestras de disgusto y aun de cólera.

Se habla de una nueva proclama que el llamado comité nacional romano ha impreso en Florencia y ha repartido en Roma, aunque en pequeño número de ejemplares. Desde hace algun tiempo el comité escribe mucho; por fortuna no obra con el mismo afán.

En esta última proclama no se trata de maldecir la tiranía clerical, ni de hacer execrables los mercenarios extranjeros que la sostienen; se trata únicamente de organizar una colecta entre los patriotas en favor de los industriales á quienes cause perjuicios la prohibición que el comité ha hecho de asistir al Carnaval; se trata de dar las gracias á los patriotas que se abstienen de ir al teatro por respeto al dolor de Roma; (poesía pagana del más puro clasicismo); de afrentar á algunos presuntuosos que se atreven á divertirse en un momento tan solemne; y en fin, de recordar al pueblo que «el término de sus sacrificios no está lejos».

Este lenguaje del comité nacional de Roma corresponde exactamente al carácter de la literatura republicana, donde figuran muchas tragedias, de fijo todas las de Voltaire, en que se grita por *fas* ó por *nefas*: ¡abajo el tirano! ó bien: ¡libertad ó muerte!

Es muy digno de notarse esto: todas las proclamas, cartas y escritos, de cualquier género que sean, de los republicanos, están trazados

con el amaneramiento y la hinchazón de la tragedia clásica.

La colecta patriótica anunciada á trompetazos por el comité, tiene su importancia. En un país en que el valor civil es relativamente raro, la prohibición de asistir á las fiestas del Carnaval perjudicará notablemente á una multitud de alquiladores de sillas, de coches y de disfraces, de vendedores de confites y de flores, perjuicios que no se resarcirán sino con algunos cientos de francos.

Lo que más exaspera al comité, es que hay «un pequeño número de miembros del gran partido liberal» que á pesar de todas las prohibiciones y amenazas del comité frecuentan los teatros y las diversiones públicas. El comité les reserva entre todos los malos hermanos, «un lugar de vergüenza», y les pregunta en un movimiento de virtuosa indignación «si el espectáculo de una mujer que salta en las tablas es un alimento indispensable á su frivolidad».—¡Oh severos Catones de la edad moderna! ¡Oh Brutos incomparables de la nueva Roma! Más Brutos que Catones, ¡sois vosotros los precursores de la sociedad del porvenir! Pues bonito porvenir espera á la sociedad.

El Gobierno subalpino ha encontrado, según parece, un medio de alborotar la Ciudad Eterna, ó por lo menos, de tenerla en una continua alarma.

Dícese que aquel Gobierno ha suplicado á Su Santidad, por medio de Mr. Sartiges, que abra las puertas de Roma á un gran número de emigrados que residen en el reino de Víctor Manuel, el cual, según dice, no puede mantener 5 ó 6,000 hombres en el estado en que se encuentra la Hacienda. Estos tales emigrados, como es de suponer, son una bandada de perdidos que anhelan volver á Roma para cometer toda clase de tropelías. Ya han conseguido algunos penetrar en los Estados del Papa y en la misma ciudad, á juzgar por la muestra que han dado de sí. Los robos y asesinatos cometidos estos días se atribuyen sino á ellos. También han tratado de invadir la fortaleza de Pagliano, de cuya resulta han partido de Roma para este destino setecientos soldados.

Todo el mundo cree que esta amnistía pedida al Papa por el Gobierno florentino no tiene más objeto que soltar en Roma esa gavilla de bribones para ponerla en un conflicto sin responsabilidad directa del Gobierno de Florencia. El medio no deja de ser ingenioso, pero Francia debe en esto ver una violación del convenio de 15 de Setiembre, y no podrá consentirlo por ningún caso.

Mientras esto pasa, no se descuida tampoco por otro lado el referido Gobierno. Según dice el periódico *L'Italia* el ministro de Marina ha mandado armar en seguida una escuadra que á lo más tarde debe estar dispuesta para fin de mes. Estas fuerzas navales se llamarán «escuadra permanente de evolución», que será mandada por el almirante Ribotty. Además de esta de evolución se dispone con la mayor actividad otra escuadra, mandada también por el mismo Ribotty. ¿No será otro Persano? Allí veremos, este señor, si estos preparativos se usan tan presto como hace esperar la prisa con que se llevan á cabo.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

BERLIN, 25.—Se ha abierto hoy con toda solemnidad el Parlamento de la Confederación del Norte. En el discurso que pronunció el Rey de Prusia, insiste sobre la necesidad de la unión en interés de la grandeza y poder de la Alemania; hace constar el carácter puramente defensivo de la Confederación del Norte, y dice que la prueba de que la fraternización de los alemanes se comprende así en todas partes, se encuentra en la actitud benévola de los mas poderosos Estados de Europa.

LISBOA, 25.—Es conocido ya el resultado de la elección de diputado, que ha tenido lugar ayer en uno de los círculos electorales de la capital. El Gobierno apoyaba con todas sus fuerzas y medios de influencia la elección como diputado del señor Serpa Pimentel, antiguo ministro de Fomento: la oposición sostenía al Sr. Joaquín Lobo d'Avila, ministro que fué de Hacienda. Este último salió elegido por 200 votos mas que su competidor. Todo pasó con el mayor orden.

PARIS, 25.—La cotización oficial de hoy es la siguiente:
Diferido español, 51 1/2.
5 por 100 francés, 70 (alza 5 céntimos).
4 1/2 francés, 99,90 (baja 10 céntos).
Consolidados ingleses, 91 á 91 1/8 (alza 1/8).

La magistratura de Pesh ha votado en su sesión extraordinaria del 18 un mensaje de gracias á S. M., del cual tomamos los siguientes párrafos:

«La alegría y el entusiasmo causados por el reconocimiento de hecho de nuestros derechos constitucionales, son indescriptibles. No hay hijo alguno de este país que por poco que se halle animado de un sentimiento patriótico y de verdadera fidelidad al Trono, no esté dispuesto á reconocer la inmensa trascendencia del acto Soberano de V. M.; y no hay ciudadano fiel de la patria que no se halle penetrado en este momento de una alegría sincera y de un verdadero entusiasmo».

Somos del número de esos ciudadanos; pero la alegría despierta al mismo tiempo en nuestro pecho los sentimientos de profunda gratitud que nos imponen el deber de depositar á los pies del Trono de V. M. con el respeto de súbditos fieles nuestros sentimientos mas ardientes respecto á los beneficios ulteriores de que nos colmará V. M. I. R. A. Dignese V. M. aceptar este voto de gracias, inspirado por el sentimiento de la fidelidad más inviolable, y dignese convencerse de que la ciudad de Pesh, así como pudo soportar con calma los años pasados, llenos de luto, y los malos días, de duras pruebas, sabrá conservar también en medio del entusiasmo patriótico, excitado por los días de alegría, la tranquilidad y la fría reflexión, que son las primeras condiciones indispensables de la realización de la empresa que los sentimientos benévolo y paternales de V. M. han inaugurado en el buen camino, pero que encuentra, no obstante todavía grandes dificultades.

Dignese V. M. convencerse también de que con ello quedarán asegurados el acuerdo duradero entre la Monarquía y la nación, y la prosperidad intelectual y material del país».

En *El Debate* de Viena se leen las siguientes líneas:

«Reina en Austria la alegría. Y ¿quién se debe? Ante todo al monarca, al soberano magnánimo. A él es á quien ha dirigido la Hungría sus miradas de esperanza en sus días de profunda humillación. No hay que dudarlo, Francisco José I es el nuevo fundador del reino de San Esteban, y no es menos cierto que ese es el único medio de regenerar

el grande y magnífico imperio de la casa de los Hapsburgo, y de conducirlo hacia un porvenir que sobrepujara en esplendor á los más bellos recuerdos de los tiempos pasados. No hay Estado en el mundo en que la dinastía esté tan íntimamente ligada á la existencia del imperio como en Austria. Sin la casa de Hapsburgo no hay Austria posible. Los corazones que laten por el Soberano pertenecen al imperio, como los corazones que viven por el Rey han derramado su sangre por el imperio. El júbilo reconoce también su causa en el triunfo del derecho y de las ideas liberales. ¿Es posible que esta historia no aproveche más que á la Hungría? La historia nos enseña que jamás se ha abierto un principio de libertad en ningún pueblo del mundo sin que ese triunfo haya ejercido también su influencia saludable en los destinos de los otros pueblos».

Sobre la roca del derecho húngaro debe erigirse el templo de la libertad en Austria, si no se quiere edificar sobre arena. El sol que principia á levantarse ayer no se ha levantado sólo para la Hungría: sus rayos calentarán también todo el Imperio. Si la mitad meridional de la monarquía ha sido la primera en saludarla, esa prerrogativa se encuentra en la naturaleza misma de las cosas y en la misión del pueblo húngaro.

Por lo tanto, el día que celebra la Hungría en medio del júbilo de sus pueblos, es el día del imperio todo entero, el día de todos los pueblos de la monarquía, y no habrá garantía más preciosa del derecho del pueblo y de las instituciones liberales que la que nos ha traído el 18 de Febrero de 1867. Aunque de la parte de acá del Leitha no se haya abierto todavía paso esta verdad, no por eso dejamos de ver el porvenir con entera confianza.

Entre el día y la noche hay siempre el crepúsculo ceniciento, como la teoría y las prevenciones son siempre las que se oponen al triunfo de la verdad. Pero esto no ha impedido jamás hasta ahora que la verdad siga su marcha triunfal».

Escriben de Pesh, con fecha del 18, que el gran acontecimiento del día ha obtenido una especie de consagración solemne en las dos Cámaras de la Dieta. Mucho antes de abrirse la sesión estaban cuajadas de gente las tribunas, y en el salon conversaban los diputados entre sí con la mayor animación. Cuando trajo el rescripto el delegado de la Cámara de los señores, secretario baron Majtheny, reinó el mayor silencio en el salon y en las tribunas, donde había reunidas unas dos mil quinientas personas. El párrafo del rescripto que habla de retirar la patente sobre el reclutamiento militar anunció los primeros aplausos á la concurrencia.

Desde este momento tomó el entusiasmo proporciones cada vez mayores, y hasta prorumpió en aplausos una parte misma de la izquierda recalcitrante. Los párrafos relativos al restablecimiento de la Constitución y al nombramiento de un ministerio provocaron una tempestad de aclamaciones, y cuando resonó en el salon el nombre del presidente del Gabinete conde de Andrássy se sucedieron los aplausos interrumpidos por algunos minutos. Muchos concurrentes agitaron sus sombreros en señal de alegría.

Lo mismo sucedió al llegar al párrafo que dice que la Hungría, fiel á las egoístas tradiciones de sus antepasados, sería firme apoyo para el Trono y la monarquía. Al llegar á este párrafo, los jóvenes de las galerías aplaudieron, en tanto que los ancianos derramaban lágrimas. La sesión terminó en medio de las frenéticas aclamaciones de la Cámara y de las tribunas.

La Cámara de los magnates acogió también con igual entusiasmo el rescripto, y fué un momento

— 172 —

misericordia es tan grande como tu justicia: te compadeciste de mi flaqueza, y obró tu bondad, Señor, tan sólo porque te amé: eso entendí de tus palabras. ¡Señor! á ti consagro mi vida, á ti que eres la única felicidad.

La pecadora levantó del suelo la cabeza; tenía los ojos empañados y la fisonomía demudada; quiso levantarse y no pudo; al parecer había tomado una resolución. Pasó la vista en torno del gabinete, y se asustó de sus galas viniendo á su imaginación recuerdos funestos de sus pasados desórdenes. Volvió á cerrar los ojos; pero en sus oídos zumbaba el acompasado son de una alegre melodía, y una voz armoniosa que elevaba un canto de placer. La pecadora se estremeció: conocía la voz y el arpa. Tapóse los oídos y volvió á caer en el suelo.

Aquel era el camino de su perdición; sin embargo, el áspid venenoso había derramado su ponzoña, y María pugnaba por retorcerlo sin temer la mordedura. ¡Oh! es doblemente criminal el que se hunde en las tinieblas después de contemplar la luz; en su corazón se empeñaba una lucha terrible. Pasó algun tiempo apretando sus labios, cerrando sus ojos, sin pensar, sin disculpar, sin oponer otra fuerza al enemigo que el poder de la voluntad: venció; y juntando sus manos, incorporándose sobre sus rodillas, y dirigiendo al cielo sus ojos exclamaba:—Gracias, Dios mío,

DOLOR Y VICTORIA.

María entra en su gabinete, y cierra los ojos para no ver las miserables galas y adornos: dobla sus rodillas, y apoya la frente en el suelo, exclamando:—¿Qué hice yo, Dios mío, para que después de ofenderte tanto, generoso me perdones? ¿Qué haré en adelante para conservar tu gracia y hacerte digna de tí?

Su lengua calla; pero su espíritu piensa: sólo la respiración, ahogada por los gemidos, y los ojos llenos de lágrimas, dan testimonio de que aquella mujer vive: su corazón es quien obra. ¡Ay! ¡Cuán espantosa la conciencia le ofrecía su pasada vida! Su pecho abrasado por un amor infernal había destruido todo sentimiento santo: ella aniquiló la vida entregándose al desorden voluptuoso sin respetar ningún precepto: no guardó ningún deber, ni tuvo consideración que se opusiese á su capricho.

— 165 —

ven. Ellos adivinan los deseos más remotos para hacerse más necesarios, y coadyuban á conseguirlos para merecer la dádiva. Mucho se aprecia al servidor que nos ahorra discurrir.

En este momento los servidores de María imperan en el castillo. María está ausente, y ellos se entregan á la holganza venturosa reunidos en el retrete más secreto y misterioso.

El ama está ausente: ¿saben ellos su paradero? No; pero hé aquí cómo discurre la malicia: allí, los servidores de ambos sexos, insolentes y provocativos, comentan los menores detalles y los más lejanos indicios que entrevén en las galas, en los adornos, en las visitas, en los placeres que de continuo se reproducen. Quizá algun chiste picante é injurioso, viene á despertar una carcajada unánime que zahiere y vilipendia. ¿Tienen por ventura idea de la caridad? No; alguna vez la vieron en los salones? Tampoco. Este es el fruto de la ignorancia.

Empero viven en la molición y el regalo, regalo y molición que aman, y no quieren perder su infame beneficio. Por eso de presente manifiestan un amor acendrado á su señora; mas en aquel momento no la ven, y pueden clavar la garra hasta lo íntimo del corazón.

¡Pobre María! Tan rica, tan amada, tan feliz, y cómo te tratan los que viven de tu hacienda, lastimándote cuando te complacecen, vituperándote cuando te alaban. Si; faltas de tu casa para

ARREPENTIMIENTO.

22

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 26 DE FEBRERO DE 1867.

DE LA FILOSOFÍA POPULAR
EN ESPAÑA.

Siendo la filosofía la primera y más alta de las ciencias humanas, la ciencia de las últimas razones de las cosas, es moralmente imposible que exista, ni haya existido jamás en el riguroso sentido de la palabra un pueblo de filósofos.

Tan lastimado quedó el entendimiento humano con la culpa original, que entregado á sí propio, caminó como á tientas aun después de la revelación primitiva, y apenas pudo producir en la investigación de la verdad más que delirios y crasísimos errores; y hallar á fuerza de perspicacia, de reflexión y de largos y constantes estudios tal cual verdad incompleta, restaurando tradiciones cuasi borradas, pero nunca completamente desvanecidas, ha constituido el mérito de los grandes hombres de impercedera memoria en los siglos de paganismo. Tales son, en efecto, los títulos de gloria de Aristóteles, Platon, Sócrates, Pitágoras y algunos otros filósofos de la antigüedad; y, sin embargo, ninguno de ellos, ni todos ellos juntos han resuelto jamás, como dice San Agustín, los tres grandes problemas de la filosofía: los problemas del ser, de la verdad y del bien.

Aun después de haber brillado la luz en las tinieblas, de haberse hecho carne el Verbo divino y de habitar entre nosotros, siendo camino, verdad y vida, la filosofía no puede ser popular en nación alguna, en el sentido de que todos los que racionalmente discurren hayan de recurrir por altísima y soberana manera. Dios no vino al mundo para hacer al hombre sabio, sino para hacerlo santo y justo, y las palabras altas no dan santidad ni justicia: solo la vida virtuosa es la que nos hace gratos á los ojos de Dios.

Ciertamente la bondad que Dios exige de nosotros requiere el conocimiento y creencia de verdades muy encumbradas; pero estas verdades sobrenaturales, necesarias al último fin del hombre, se alcanzan con la fe, fundada en la autoridad de la infalible palabra divina, mientras que las verdades naturales de la filosofía descansan únicamente en la evidencia humana, en cierta serie de principios indemostrables que el entendimiento percibe con tal claridad que tras ellos no hay razones, que se presentan con inmediata evidencia y que por lo tanto subyugan la razón.

Por otra parte, Jesucristo vino al mundo á redimirnos del cautiverio del demonio, á volver el hombre al estado de gracia primitivo, no á restituirle en el orden de la naturaleza á su primitivo estado de clarísima luz de inteligencia y de rectitud de voluntad; y necesitando nosotros como necesitamos de grande entendimiento para comprender las últimas verdades que forman la universalidad y unidad de la ciencia filosófica, nunca esta podrá ser general, ni patrimonio de los necios cuyo número es infinito; siempre han de ser escasos los filósofos en una nación, por mucho que entre sus habitantes florezcan los estudios y descuellan la agudeza y profundidad de ingenio. Por eso, repetimos, que un pueblo de filósofos es un verdadero imposible moral.

Más, á pesar de cuanto llevamos dicho, puede existir y de hecho ha existido y existe en las sociedades civiles una filosofía verdaderamente popular. Cuando en la Edad Media salió del desierto un oscuro ermitaño y persuadió á príncipes y pueblos á rescatar el Santo Sepulcro y

echó sobre el Asia la mitad de Europa. ¿qué razones daba para convencerlos? Nada más que esta:—*Dios lo quiere*. Razon verdaderamente última de las Cruzadas; porque no hay ninguna superior para el cristiano á la soberana voluntad de Dios. El panteísmo emanantista de la India, el paganismo de los gentiles, el Catolicismo, el mahometismo, el protestantismo, en fin, han producido su filosofía y la han popularizado en todos tiempos, y de la popularidad de los diversos sistemas filosóficos que proceden de tan diversas creencias ha nacido la varia índole de las razas y sociedades en que han dominado.

¿Cómo, pues, no pudiendo ser popular la filosofía existe realmente filosofía popular?

Esta aparente contradicción nace de la diferente acepción en que tomamos unas mismas palabras. Cuando decimos que la filosofía no puede ser popular aceptamos el riguroso sentido de la palabra filosofía, considerándola como ciencia que da las superiores razones de las cosas; cuando confesamos que existe una filosofía popular entendemos, no la razón científica y verdadera de todo cuanto existe, sino la razón que el pueblo alcanza, la razón última para el pueblo, que puede ser muy bien razón falsa, ó razón de un orden secundario para la verdadera ciencia. Porque, no hay duda, el hombre se siente inclinado por su naturaleza á buscar la razón de cuanto percibe y conoce. El niño siempre está preguntando el *por qué* de todas las cosas: el hombre de más rudo entendimiento siempre desea saber la causa de lo que siente, y no se aquieta hasta haber encontrado la última razón, esto es, la razón que le deje convencido.

De donde se sigue que cuanto mas se acerca que la filosofía popular á la verdadera filosofía, tanto mas se acercará un pueblo á la verdadera civilización, tanto mas culto é ilustrado será este pueblo, porque sabrá darse mejor razón de mayor número de verdades.

En esta parte, los pueblos católicos llevan, como en todo lo bueno, inmensa ventaja á los pueblos que profesan una falsa religión cualquiera.

El pasaje tantas veces citado del racionalista francés Mr. Jouffroy, acerca de las verdades filosóficas contenidas en el Catecismo católico, lo prueba concluyentemente. En efecto, un niño cristiano recién salido de la escuela, una humilde viejecilla que no hubiere olvidado el Astete, habrían dejado asombrados á Sócrates y Platon al contestarles satisfactoriamente acerca de los más altos problemas que ellos trataban en vano de resolver. Todo cristiano conoce el Ser, la Verdad y el Bien, y aunque los conozca por la revelación, cuyas verdades no son siempre evidentes, comprende la evidencia de los motivos de la fe, y por consiguiente, su fe es racional y tiene fundamento filosófico.

Habiendo probado, pues, que el pueblo español, en los tiempos llamados de oscurantismo, esto es, en los siglos inquisitoriales, sabía no sólo el Catecismo de la doctrina cristiana, sino la teología, no tenemos que esforzarnos mucho para concluir que ese mismo pueblo sabía toda la filosofía que es dado conocer á las muchedumbres.

Habitualmente se nutría su inteligencia con este sustancioso alimento, que podemos llamar también en cierto sentido el *pan de los fuertes*. La predicación de la palabra divina era copiosa, la enseñanza segura, la fe inmensa, el entusiasmo por la verdad religiosa ardiente y emprendedor. Con tales elementos, no es de extrañar el progreso y extensión de la filosofía popular en España.

Había también una razón principal para que esta cundiese rápida y fácilmente. De la unidad religiosa nace la unidad filosófica y toda unidad es esencialmente fecunda y maravillosamente activa. Seguíase en las escuelas sin contradicción la tradición científica elevada á la sazón por Suarez á su mas alto grado de esplendor: no se conocía, ó con admirable instinto se rechazaba después la revolución filosófica iniciada por

Descartes, que como fundada en la duda, era tan opuesta á un pueblo que vivía por la fe y para Dios y merced á la unidad de doctrina se conservó en España mas que en ninguna otra parte, la verdadera filosofía católica, la filosofía escolástica, que hoy solo desprecian los ignorantes y que los hombres pensadores, los verdaderos católicos se esfuerzan por restaurar. «Toda la atmósfera filosófica de nuestros tiempos, dice el ilustre Prisco, anuncia un próximo regreso á esta filosofía, y nadie sino los ignorantes deja de respirar esa atmósfera.»

Para probar que el pueblo español en los tiempos á que nos referimos conocía y saboreaba las principales verdades filosóficas no hay más que poner de manifiesto sus portentosos conocimientos en teología, y esto ya lo hemos dicho en una serie de artículos que se publicaron en el mes de Diciembre próximo pasado; para llegar directamente á esta conclusión tendríamos que recurrir á los refranes que como obra espontánea del pueblo son la cifra y compendio de su sabiduría; más tratando de hacer ver las aficiones del pueblo á la escolástica, hay necesidad de recordar las obras destinadas á li-songear el gusto y conquistar los aplausos de la muchedumbre.

El campo que hay que recorrer para esta prueba es inmenso y no alcanzarían para ello ni nuestras propias fuerzas, ni los límites de un escrito destinado á ver la luz en un periódico. Afortunadamente los hechos son tales, que basta apuntarlos para que todo lector medianamente ilustrado los admita sin contradicción.

En efecto, todos, amigos y adversarios, convienen unánimes que el sabor, el espíritu escolástico es uno de los caracteres, ó si se quiere defectos de la literatura española. De escolasticismo adolecen nuestros libros de caballería, de escolasticismo nuestras novelas principiando por la *Celestina* y concluyendo por el *Desiderio y Electo*. El escolasticismo se muestra en la poesía lírica y épica, y hasta se ve asomar por nuestros romances. Si de aquí pasamos á la dramática los popularísimos autos sacramentales son tesis filosófico-teológicas desenvueltas en el fondo con iguales medios que en una Academia. Poco conocimiento del teatro profano se necesita para conceder que en nuestras antiguas comedias, aun en las de capa y espada, la acción se interrumpe con frecuencia para dar lugar á discusiones filosóficas en que los galanes, y á veces las mismas damas, sostienen el pró y el contra de una proposición en forma silogística y sobre materias sutiles y puramente metafísicas, con la misma gravedad y empeño que si estuviesen en el aula con sotana y manto.

Hay sobre todo en nuestro teatro antiguo, tanto sacramental como profano, una costumbre á que no se falta jamás, que es la de poner en boca de los dos principales personajes, galán y dama, sendas relaciones sumamente prolijas, en que el poeta suele agotar todo su ingenio para dar ocasión de que brille el arte del actor. ¿Qué son por lo regular estos obligados trozos del poema dramático español sino pura filosofía escolástica, que unas veces constituye el fondo del asunto y otras transpira por cada una de las cláusulas del relato?

¿Ni qué otra cosa que escolasticismo eran los *desires* de la corte de D. Juan II, en que tomaban parte desde los mismos Principes y magnates hasta los judíos?

Es, pues, indubitante que la filosofía escolástica se mezclaba mas ó menos, pero siempre notablemente en todas las obras de imaginación y principalmente en aquellas que estaban destinadas á cautivar el ánimo del vulgo. No es nuestro ánimo calificar el hecho mirándolo por el prisma del buen gusto literario. Nos basta hacerlo constar para deducir de él una consecuencia tan natural que no creemos que nadie se atreva á negarla. Si esto se hacia general y constantemente, señal de que agradaba al publico, y si le gustaba, lisonjaba sus aficiones, y como no puede haber volición que deje de nacer de la intelligen-

cia en un ser racional, aquello que gustaba al público, del público era comprendido. Se escribía filosóficamente cuando se trataba de dar gusto; luego la filosofía era uno de los placeres predilectos del pueblo español.

Véase, pues, como los hechos evidentes é incontestables examinados con imparcialidad, pero con verdadero criterio, desmienten una vez mas á los que afirman que los tiempos de Inquisición eran tiempos de tinieblas y de embrutecimiento.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

Acaso recuerden nuestros lectores que al anunciarse la reforma constitucional en Francia, sostuvimos la opinion de que la sustitución del derecho de discutir el mensaje por el derecho de interpellación era poco favorable á la libertad parlamentaria; pues bien, los hechos vienen á confirmar nuestro juicio. La primera interpellación que se ha anunciado en el Senado ha perecido ahogada en las secciones; y la primera que se ha verificado en el Cuerpo legislativo ha tenido el éxito que nos anunciaba ayer el telégrafo, y que con más extensión verán nuestros lectores en la siguiente carta que tomamos de *La Reforma*:

«Paris, 25 de Febrero.—Ayer quedó esplanada la interpellación de la minoría liberal relativa á la circular del director de Correos. La importancia del asunto que tan profunda impresion ha causado en los ánimos, la fama de los oradores que se iban á escuchar y la novedad del espectáculo en que por vez primera se iba á ejercer el derecho de interpellación, llevó al Cuerpo legislativo, desde muy temprano, un número de curiosos tal, que materialmente no había dónde colocarse ni dónde colocar un alfiler. Las tribunas, los pasillos, las galerías, todos los resquicios por donde podía verse y escucharse lo que se dijera en la sala de las sesiones, estaba atestado de gente.

M. Pelletan combatió la circular de M. Vaudal, en nombre de los más sagrados intereses, en nombre de la ley y hasta en nombre del mismo director de correos, segun sus declaraciones de otro tiempo, hechas ante el Cuerpo legislativo. M. Picard ha añadido con sus razones nuevo peso, si ya no tuvieran bastante las alegadas por M. Pelletan.

Se ha defendido el director de correos, invocando el derecho que le dan la ley (¿qué cosa tan elástica la ley, que sirve lo mismo para el ataque que para la defensa!) los antecedentes jurídicos y el deber que el Gobierno tiene de velar por la seguridad, por la moral y por el orden. El ministro de Estado acudió, como era consiguiente, en ayuda de M. Vaudal; y para dar más visos de desinterés á su intervención y que nadie quedara descontento en la Cámara, proclamó su respeto á la inviolabilidad de la correspondencia, proclamando después el derecho á violar que tiene el Gobierno. Esta mutua concesión debió dominar sin duda el sentido común de la Asamblea, porque pasó al orden del día, sin otras explicaciones ni otro resultado que los arranques de elocuencia que el asunto inspiró á los adversarios de M. Vaudal.

El Excmo. Sr. Arzobispo de Granada ha dirigido una sentida Pastoral á todos los fieles de su diócesis, anunciándoles su primera visita, y exhortando en particular al Clero á que llene cumplidamente las múltiples obligaciones del ministerio sacerdotal.

Es deplorable el estado en que se encuentra el ferro-carril de Ciudad-Real á Badajoz. Dias pasados anunciamos un descarrilamiento que pudo ocasionar funestas consecuencias; hoy tenemos que decir á nuestros lectores que, segun *La Crónica de Badajoz*, uno de los trenes que salió de esta capital hace tres dias, y en el que iban dos candidatos á la diputación, descarriló antes de llegar á Ciudad-Real, sin que, por fortuna, hubiese que deplorar desgracias personales.

Llamamos seriamente la atención de quien corresponda, y esperamos que se adoptarán las oportunas disposiciones para evitar tan graves acontecimientos.

Se ha dispuesto de Real orden, á propuesta del

Consejo de Estado en pleno, con ocasión de un expediente promovido por D. Luciano García Barbero, del comercio de la Habana, que se incluya en las excepciones del art. 59 de Aduanas vigente en Cuba, el caso de tener que arribar los vapores á puertos extranjeros para tomar el carbon necesario.

Leemos en el *Diario de Barcelona*:

«Segun se nos manifiesta, los alumnos de esta Universidad pertenecientes á la facultad de filosofía y letras, en vista del nuevo plan de estudios, que no les autoriza para poder optar á cátedras de Instituto sino con el grado de licenciado, han recurrido al Gobierno pidiendo disfrutar los mismos beneficios que los que se conceden á los que se encontraban bachilleres antes del Real decreto de 22 de Enero del presente año.»

Van á proveerse en concurso las cinco cátedras de la facultad de medicina de la Universidad central á que se refiere la Real orden que nuestros lectores verán en la parte oficial de EL PENSAMIENTO. Los aspirantes deben presentar sus solicitudes documentadas en el término de tres meses, á contar desde hoy.

En una correspondencia dirigida desde Viena á la *Independencia Belga*, se lee lo siguiente:

«D. Carlos de España y su joven esposa la princesa Margarita de Parma, cuyo matrimonio se celebró hace pocos dias en Frossdorf, han sido recibidos ayer por la Emperatriz. La vispera habia habido, en honor de los nuevos desposados, en las habitaciones de la archiduquesa Sofia, un gran almuerzo, en que tomaron parte SS. MM. y toda la familia real de Hannover.

Ha sido un matrimonio de inclinación; los dos se encontraron en Venecia. D. Carlos vivia cerca de su madre, y la princesa Margarita pasaba allí el invierno en casa del conde de Chambord, su tío. Van á habitar aquí unos quince dias el castillo del duque de Módena, después irán á visitar primero en Brunnse á la duquesa de Berry, abuela de la princesa Margarita; luego en Trieste á la abuela de D. Carlos. Más tarde piensan establecerse en Ebenzweier (alta Austria), en una propiedad de la condesa de Chambord y donde reside la madre de D. Carlos. Hoy el conde y la condesa de Chambord han venido de Frossdorf para devolver la visita á los recién casados.»

Segun anuncia el Banco de España, desde hoy se satisfarán por este establecimiento los intereses correspondientes al segundo semestre del año próximo pasado, de las obligaciones del Estado, por subvenciones á ferro-carriles, cuyos valores se hallen depositados en sus cajas.

La deuda flotante del Tesoro, que en 1.º de Enero importaba 445.424,283 escudos, tuvo durante dicho mes un aumento de 17.594,597 escudos, y una disminución de 9.433,319, quedando en 1.º de Febrero representada por 453.335,561 escudos.

Segun *La Correspondencia*, el jueves llegarán á Bayona nueve millones de francos en barras de oro, que han de remitirse al gobierno español, procedentes de las operaciones que el mismo tiene pendientes en Paris.

La Reina ha regalado un alfiler de perlas y brillantes para que se rife á beneficio de los pobres de Barcelona por la asociación de la Caridad cristiana.

Asegúrase que dentro de muy poco quedará resuelto por el tribunal de presas de Cádiz el expediente sobre declaración de presa del bergantín chileno *Margarita Adelaida*, el cual fué apresado entre Caldera y Coquimbo por la goleta *Vencedora*, llevando un cargamento de matas de cobre.

Al ocuparse el *Boletín de Comercio* de Santander de la reunion que ha de celebrarse en Bilbao con objeto de tratar sobre la importantísima cuestión de tarifas de ferro-carriles y derecho diferencial de bandera, que tanto preocupa los ánimos en estos momentos, se expresa en estos términos después de aplaudir el pensamiento:

«De creer es que todos los puertos nacionales acudan al llamamiento prestando su eficaz cooperación.

Por nuestra parte nos lisonjamos de que la liga

ir en busca de los amantes: te vieron salir, y pasó una noche, y una mañana, y una tarde, y otra noche, y ahora que la luz declina, tampoco te ven volver. Hace tiempo que estás fuera de tí; pero acaso habrás encontrado lo que con ansia buscabas. ¿Encontraste al que ama tu corazón? ¿Le redujeron tus palabras? ¿Le ablandaron tus ruegos? Vístelo al fin cariñoso en tu regazo? ¿Pasaste la noche en delicioso festín.

Maria, esto es lo que piensan tus servidores. Si levantas los ojos ahora que vuelves á tu morada, acaso distinguieras tras los pabellones de tu gabinete, á tus criados que te ven venir. Mucho les dió en qué pensar tu ausencia; pero ahora que te ven, desnudos los brazos, sin brazaletes, sin sortijas tus dedos, sin pendientes tus orejas, sin collar tu cuello; sin flores tu cabeza, y tus cabellos estendidos, ¿qué pensarán?

¡Oh! y viene con la vista baja, el rostro encendido de rubor, andando con paso vacilante: esto es muy significativo para la malicia. Si oyeras decir:—Pobre ama!—De seguro está loca. Si vieras cómo abandonan presurosos la estancia de tu gabinete para que no los cojas en infraganti desacato! Acaso tu ya no oyes, no ves, no entiendes, porque al subir las escaleras, y al encerrarte en tu gabinete no has conocido el desorden que en tu casa reina.

Maria viene poseída de un inmenso dolor; quiere estar á solas con su conciencia. ¡Ay! si

no al padre para maldecir su hijo? ¿no corrompí la juventud despertando pasiones desastrosas? ¡Y dije que buscaba la felicidad! Solo he buscado la muerte, y solo muerte merezco.

¡Amor! ¿Era amor lo que yo sentía, porque ese nombre le daba? Si: mucho amé para mi ruina y perdición de mis hermanos. Jesus no aludió á este sentimiento criminal: hasta nuestras palabras se corrompen llamando amor al inmundado libertinaje: amor en boca de mi señor, debe ser pura virtud.

Esa luz de mi Señor es la que alumbró mi camino, despertando mi entendimiento con su inmensa claridad: entonces conocí cuán repugnante era mi vida, y la vergüenza asomó en mis mejillas azotadas por el mundo. Señor, me postré de hinojos para que me mirases con misericordia; lloré para que te apiadaras de mí; no pude apartarme de tus plantas, porque el peso de mi oprobio caía sobre mi cabeza; ni pude, ni quise ya detener mi dolor. El llanto me consolaba: no me atrevía á mirar el rostro airado del Juez; sólo esperaba el castigo que mis culpas merecían; vi que la indignación me cercaba, y sometí mi cabeza á la espada vengadora cuyo filo sentía sobre mi cuello. Más cuando el hombre me maldecía y el juez va á pronunciar su terrible fallo, ¿por qué, mi buen Jesús, mi sentenciador de muerte convertiste en carta de perdón?

No en vano yo tu bondad buscaba; vi que tu

¡Oh! ¡Cuán infame y cuán vil es mi condicion! pensaba la pecadora derramando un mar de lágrimas; ¿cómo este Señor de bondad quiere que yo vuelva á la vida, si por mí ley solo la muerte merezco?

Dice que mucho me perdona, porque mucho he amado.

Si: mucho he padecido hasta que tuve la dicha de encontrarte: sin duda á este amor se referia: mas ahora que le conozco, ¿cómo es posible no amarle? Señor, aun no te amo lo bastante todavía! Cuando yo te amo como ahora lo conozco, reconoceré lo inmenso de tu bondad que mi razón no comprende; la bondad eres tú, y acaso en los desvarios de mi vida te buscaba mi pensamiento; yo buscaba en el mundo la felicidad, que huía ante mi como un fantasma engañador: esa imagen que en el alma se refleja, es de una luz que no procede del mundo: y yo siento una alegría inefable que templa la sed de mi corazón. ¡Ay! no, mentirosos alagos de mi ardiente fantasía, ya no me llevaréis por sitios engañosos; ni la dulce impresion, ni el suave contacto, ni la armonía de los ecos, ni el conjunto de colores, ni los aromas deliciosos templan las mortales agonías. ¡Oh! mis sentidos me engañaban; pero no mi conciencia acusadora. Pues que: ¿por un placer inmundado y egoísta no viví siempre inquieta? ¿no llevé el llanto á la esposa, el dolor á la madre? ¿no hice levantar la ma-

podíamos seguir su pensamiento, mirar las borrascas de su espíritu y las oleadas que quieren anegarlo! ¡Ay! si contemplásemos sus mortales angustias y los esfuerzos inauditos de su alma para subir á la superficie y sobrenadar en las aguas! ¡Oh! sería lo más meritorio que pudiéramos hacer en nuestro beneficio para aprender á combatir.

cantábrica, respondiendo a una gran necesidad de la época, ha dado el impulso que al fin salvará, no lo dudamos, los puertos españoles.

La reunión se ha verificado, y en los periódicos de Bilbao vemos que la comisión encargada de gestionar sobre el asunto de tarifas de ferro-cariles del Norte y supresión del recargo diferencial a las importaciones por tierra, nombrada en junta general de 22 de Diciembre de 1866, ha creído llegado el momento oportuno é inaplazable de convocar otra reunión mas amplia y completa por el número de los congregados, y mas universal por los intereses, las opiniones y los deseos que en ella deben encontrar representación. La reunión popular a que convoca á todas las clases, á todas las personas de Bilbao y del país entero, en virtud del mandato de confianza recibido de un grupo de personas, respetables por su influencia y por sus conocimientos especiales en la materia debatida, estará presidida por el alcalde de dicha villa, por delegación del gobernador civil de la provincia; y este hecho acreditará á los ojos de todos el grandísimo y popular interés de la cuestión que hoy agita á la metrópoli vizcaína y á los principales centros mercantiles del litoral cantábrico, heridos de muerte por un activo é incansable monopolio extranjero.

Hemos leído con placer la carta pastoral que con motivo del Santo tiempo de Cuarema dirige á sus diócesanos el incansable señor Obispo de Coria. Su última pastoral (la sexta ya en el poco tiempo que lleva de pontificado) es tan notable por la erudición de que está llena y la sencilla elegancia con que está escrita, como por la bondad y misión religiosa de toda su doctrina. Es trabajo verdaderamente apostólico.

Han sido nombrados para cubrir la vacante del deán de la primera silla post pontificalem de la santa iglesia primada de Granada, el Sr. D. Pedro Alcántara Rodríguez, dignidad hoy de la misma como capellan mayor de Mozárabes. Y Canónigo dignidad de capellan mayor de Mozárabes, vacante por promoción del Sr. Alcántara Rodríguez al deán de la misma, el Sr. D. Eulogio Ruiz Lopez, Capellan de Reyes en la misma Santa iglesia.

Ha sido trasladado á la Audiencia de Barcelona D. Juan Nepomuceno y Alonso, magistrado de la Audiencia de Mallorca, y nombrado para la plaza que este deja á D. Modesto Fúster, magistrado de la de la Habana.

En la primera semana de Febrero han ingresado en la Caja general de Depósitos 2.285,969'01 escudos en metálico, devolviéndose 2.280,561'61. El saldo á favor de la Caja en su cuenta corriente con el Tesoro público ascendió á 154.058,496'78 escudos.

Carta pastoral que el Ilmo. señor Obispo de Lérida dirige al Clero y fieles de su diócesis, del arciprestago de Ager y del Abadiado de la O, prorrogando las rogativas públicas con motivo del estado de las cosas de Roma y del Padre Santo.

Nos DR. D. MARIANO PUIGLLAT Y AMIGÓ, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE LÉRIDA, ADMINISTRADOR APOSTÓLICO DEL ANTIGUO ARCIPRESTAGO DE AGER Y DEL ABADIADO DE LA O, PRELADO DOMESTICO DE SU SANTIDAD, ASISTENTE AL SACRO SÓLO PONTIFICIO, NOBLE ROMANO, DEL CONSEJO DE S. M., ETC.

A nuestro venerable señor Dean é Ilmo. Cabildo catedral, á todo el reverendo Clero parroquial y beneficiado de nuestra jurisdicción ordinaria y apostólica, á las religiosas en clausura y sin ella, y á todos nuestros muy amados fieles, salud y gracia en Jesucristo nuestro divino Redentor.

Circumveniamus ergo justum, quoniam iniquitas est nobis, et contrarius est operibus nostris, et improperat nobis peccata legis, et diffamat in nos peccata disciplina nostra. Sap. cap. 2, v. 12.

Armedos, pues, lazos al justo, visto que no es de provecho para nosotros, y que es contrario á nuestras obras, y nos echa en cara los pecados contra la ley; y nos descredita divulgando nuestra depravada conducta.

En el día de la presentación de Nuestra Señora y Madre, la Purísima Virgen María, del próximo pasado año os dirigimos nuestra palabra, venerables hermanos é hijos muy queridos de nuestro corazón, con motivo de las dos sublimas cuanto autorizadas Allocuciones, que nuestro Santísimo Padre Pío IX, pronunció en el consistorio secreto de 29 de Octubre del mismo año, y os exhortamos á elevar al cielo fervientes oraciones, y á suministrar socorros al Santo, al Justo y valiente anciano Padre universal de todos los católicos, al Vicario de Jesucristo, atendidas las críticas circunstancias, de que tan injustamente se ve rodeado, durante los inmediatos meses de Diciembre y Enero, y empezando nuestras rogativas en el día de la Festividad de la Inmaculada Concepción de la misma Virgen María, como se verificó con asistencia de todas las autoridades de esta capital, honrando así con mayor solemnidad el día en que se cumplió el duodécimo aniversario, en que nuestro Soberano Pontífice colocó el último florón á la radiante y gloriosa diadema de María.

Estos dos meses de rogativas, que prescribimos, van á terminar, pero han cesado por ventura las críticas y urgentes necesidades, en que con tanta injusticia, por la fuerza solamente, se ha puesto á nuestro bondadoso Padre? Bien se escribe desde la Ciudad Santa, que reina en ella suma tranquilidad, que Roma parece haber vuelto á sus mejores días, desde que salió la guarnición francesa, tras la cual muchos temían, tendría que marcharse nuestro querido Pontífice. Parece, dicen de allí, que Dios nuestro Señor se empeña en hacer ver, que el reino del Papa se ha de gobernar por un modo muy diverso del de los otros reinos, y que todo ha de ser maravilloso en la metrópoli del catolicismo.

El Papa, cuya salud delicada causaba hace poco tiempo, tantos temores y tantas esperanzas, ha asistido y asiste á todas las funciones en los días de Pascua, pronunciando á menudo discursos llenos de sabiduría y de celo, que oídos aquí, son

luego leídos en todos los ángulos de la tierra; reciben no solamente las comisiones, autoridades y cabildos oficiales, sino á muchísimas otras personas de todo país y condición, ganándose las simpatías de cuantos le hablan; y á todo esto no se muestra cansado, ni se habla de sus achaques, ni enfermedades, como si fuera otro hombre del que era hace dos años y menos. Los zuevos ó voluntarios Pontificios se portan de una manera magnífica; el pueblo, el verdadero pueblo romano hace toda clase de extremos para acreditar su amor y respeto á Pío IX, Papa-Rey; los forasteros, que se encuentran en todas partes llenándolo todo, se asombran al ver esta paz, esta alegría é entusiasmo. Algunos que salieron de su país haciendo un acto heroico de valor por la idea que tenían de la situación de Roma, se rien aquí de sus temores y de las paparruchas que á fuera se hacen correr.

Halagüenos por cierto son estas noticias: segun ellas, se disfruta de mayor tranquilidad y de mayor alegría desde que los carceleros del Papa, que con ánimo indiferente y con mano pasiva se miraron el despojo sacrilego de los Estados del Papa y los horrendos sucesos de Castelfidardo y Ancona, han desocupado la Ciudad Santa: parece que el dedo de Dios está en la capital del Catolicismo, está en el Santo Padre, vigilando por la santa causa de su Iglesia. Esto sucede por ahora en aquella metrópoli de la Cristiandad. ¿Y durará esa paz, esa tranquilidad? ¿qué sucederá mañana ó otro día? Estamos persuadidos de que Dios no abandonará su obra, la Iglesia, su Vicario en la tierra; siempre ha vigilado por ella, que costó la sangre preciosa de su Unigénito Hijo Jesucristo; ha estado y estará siempre con ella hasta la consumación de los siglos; nos tiene prometido que el infierno todo nunca prevalecerá contra ella; y su promesa no puede faltar; antes bien, faltará y dejarán de existir el cielo y la tierra que faltará ni una jota de sus promesas. En su Iglesia y en su Vicario, Cabeza de la misma, todo es misterioso, todo milagroso.

Mas, venerables hermanos, los justos juicios de Dios son secretos é inapalables para el hombre: no puede este penetrarlos, no puede prever lo que Aquel Supremo Señor permitirá para purificar más y más á su esposa la Iglesia, y para manifestar otra vez más el brillante poder de su brazo. Colocada su navecilla de la Iglesia en medio del tempestuoso mar de este mundo, permite á veces sea sacudida fuertemente por las furiosas olas de las pasiones de los hombres.

Nunca se ha visto tan embravecido ese mar de las pasiones humanas como al presente; nunca se ha manifestado tan pujante la revolución increíble y su guerra contra la Iglesia como ahora; la incredulidad lucha á brazo partido contra ella; el ateísmo teórico y práctico pretende á pura fuerza apoderarse del Pontificado temporal para luego verificarlo con el espiritual y divino. Mas allá aún pretende llegar la incredulidad presente; por medio de la anarquía y trastorno de las ideas de la existencia de Dios, de su divina providencia y de mas atributos, de las ideas de orden, justicia y derecho, de la virtud y de los vicios, que ha hecho cundir espantosamente entre los hombres de todas clases y condiciones, se ha exaltado horriblemente la independencia del espíritu humano, y con él se ha sacudido por un gran número de hombres el yugo suave de la fé y de las antiguas y eternas creencias. No quiere el hombre con doctrinas tan deletéreas reconocer superior ni en el orden sobrenatural, ni en el natural, edificándose á sí mismo, mejor dicho, embruteciéndose á sí mismo, porque se ha igualado con los insensatos jumentos y se ha hecho como uno de ellos.

Y de aquí vienen los suicidios, la insubordinación en todas las clases y familias, los amancebamientos, las obscenidades y blasfemias, en una palabra, el malestar de la sociedad.

El protestantismo comenzó en Europa la obra de la incredulidad: el impio filosofismo del siglo pasado la continuó; y el siglo presente, nuestro siglo, la sigue con nuevo ardor. El protestantismo atacó ante todo á la Iglesia, é hizo sus prosélitos; el volterianismo y el jacobinismo atacaron sobre todo al Catolicismo; hoy día se ataca todo; se atacan así los dogmas sobrenaturales, como las verdades racionales, así la filosofía como la religión, así la razón como la fé, en una palabra, se hace la guerra, se ataca á Dios, y esos ataques de la incredulidad desencadenada contra la Iglesia y contra Dios, son al presente tanto más terribles, cuanto cuenta con inmensos medios de la propaganda de que dispone y que le permiten penetrar y dejarse oír en todas partes, obrar con libertad y con incansable obstinación sobre el país, envolverle por todas partes y penetrar hasta la más ínfima clase de la sociedad.

Sale al encuentro de la incredulidad y se opone á sus falsas y perversas doctrinas aquel, que es constituido por Dios como Supremo vigilante y juez de la sana doctrina, el Pontífice Sumo; y la incredulidad se desganita y hace la guerra, y guerra de muerte al Pontificado, ataca á la raíz para ver si podrá echar por tierra el árbol y acabar con él, acabar con el catolicismo, y con Dios, si posible le fuera.

Ved ahí por qué no cesa la incredulidad, ni es de esperar otra cosa que la guerra contra el Pontificado. Ella dice en sus logias secretas venid y armemos lazos al Justo, al inquebrantable Pontífice de los católicos, porque nos es dañoso, porque es contrario á nuestras obras de iniquidad. El pone de manifiesto á los gobernantes y á los súbditos, al mundo entero las verdades eternas, la ideas verdaderas de la virtud, del orden, de la justicia y del derecho, sin las que la sociedad vendría á ser un caos, y con ellas mantiene á los católicos y nos impide hacer prosélitos. El con sus discursos y allocuciones condena nuestras destructoras máximas. El con su edificante conducta reprende la nuestra, nos echa en cara nuestras transgresiones de la Ley de Dios, y con ella desacredita y divulga la nuestra depravada, y con él no podemos tener avenencia ni unión. Y por esto bramando de rabia la incredulidad dice, venid y oprimamos al Justo desvalido, ni respetemos las canas del Anciano de muchos días. Esto dice la incredulidad, porque no tiene los malos otro motivo de aborrecer á los buenos, sino el ver que son buenos.

Heos aquí, venerables hermanos, por que hemos puesto á vuestra consideración las palabras del sabio. Palabras, que aunque se aplican principal-

mente y se han verificado en Nuestro Divino Redentor Jesucristo, á quien permitió el Padre eterno se arman tantos lazos ya de parte del demonio, padre de la incredulidad, con sus tentaciones en el desierto, ya de parte de los impíos judíos hasta llevarle como un manso cordero al patibulo de la cruz allá en el Calvario; sin embargo de los antecedentes y consiguientes del mismo capítulo del Sábio se ve claro ser esta la voz de los impíos contra todo hombre justo y pio, que con sus palabras y con su vida redarguye la suya, y al que por esto, como aborrecible á los ojos de los mismos impíos, le persiguen de muerte, como segun la historia ha sucedido en todo siglo. Así, pues, Cain persiguió de muerte al justo Abel; los sodomitas á Lot; Esau á Jacob; los hermanos á José; Faraón á Moisés y á los hebreos; Saul á David; Jezabel á Elías; Manases á Isaías, y otros muchos.

En la ley de gracia el impio Herodes persiguió de muerte al Justo de los justos, al Santo de los Santos, cuando niño, y después los judíos no pararon hasta cometer el horrendo deicidio. Quedó constituido el Pontificado en la Iglesia por su mismo fundador el Hombre-Dios, dejando á San Pedro por su Vicario y jefe supremo y universal de la misma Iglesia, y en su persona á sus sucesores, puesto que, como la Iglesia ha de durar hasta el fin de los siglos, también hasta el fin de los mismos ha de tener su Jefe universal; y este fué erigido por Dios no para reazar y bendecir solamente, sino que principalmente fué puesto en la Sede Suprema del ministerio apostólico para ejercer el cargo de apacentar, de regir y de gobernar á toda la Iglesia, á toda la grey de Jesucristo, á los fieles y á los ministros, á las ovejas y á los pastores.

Divino es, pues, el ministerio de la Iglesia, y es un axioma de fé, que la Iglesia, en el cumplimiento de su divino ministerio, es libre de toda soberanía temporal. La libertad del ministerio de la Iglesia está contenida, está encerrada en la libertad de su jefe y asegurada por la de este, puesto que en el Vicario de Jesucristo, como en su centro común, debe concentrarse y recogerse la cura de las iglesias particulares; de él, como supremo maestro y ordenador del Catolicismo, debe partir la luz que ilumine los entendimientos para las creencias de los dogmas, y la acción que mueva eficazmente las voluntades para la práctica de la ley evangélica. Debe, pues, ser el Vicario de Jesucristo enteramente independiente de todo poder terreno, ya en su persona, ya en su misión; y esta independencia es la salvaguardia de la pureza de la doctrina y de la disciplina en toda la comunión católica. En los tres primeros siglos de la Iglesia, cuando aun el mundo era pagano, los Pontífices sostuvieron esta independencia con el martirio, que les dieron sus perseguidores los Nerones, los Decios, los Valerianos, los Julianos, Apóstatas y los Dioclecianos.

Era, pues, necesaria, para la omnimoda libertad é independencia del Vicario de Jesucristo, una garantía, y esta garantía no podía ser otra que la soberanía temporal. Porque, como en la sociedad no hay ni puede haber otros estados que el de súbditos ó el de soberanos, convenia que el Pontífice, no pudiendo ni debiendo ser súbdito, fuese soberano, y soberano de tal suerte, que esta soberanía correspondiese al fin para que fué establecida, cual nos otro que hacerlo independiente de toda presión ó ingerencia de ninguna potestad terrena. Cabelmente por esto era necesario que el Jefe de la Iglesia tuviese verdadero y absoluto dominio en el lugar de su residencia con bastante radio de territorio, para estar á cubierto de la violencia y fuerza de poderosos vecinos, y de la necesidad de pedir subsidios pecuniarios á los Gobiernos seculares. Esto exigía la autoridad y ministerio espiritual del Vicario de Jesucristo, y el cuerpo de los fieles discriminados por los varios Estados y naciones del mundo entero, porque á todas debe llegar la misión divina de la predicación del Evangelio.

Como Dios no puede faltar en lo necesario, y mucho menos en su obra divina, es decir, la Iglesia y su ministerio libre é independiente, al hacerse el mundo cristiano, esa libertad y esa independencia de Pedro y de sus sucesores les fué asegurada por la posesión y soberanía de Roma, porque era necesario, que ellos poseyesen un territorio, en el que pudiesen ejercer con plena libertad su ministerio apostólico. La posesión y soberanía de Roma; tal fué el medio de que se sirvió Dios para este fin. Dos Soberanos no pueden existir en un mismo lugar, y la divina Providencia ordenó, que los Emperadores se trasladaran á Constantinopla, dejando así á los Pontífices solos y Soberanos independientes, y este orden providencial ha persistido á través de los tiempos y de los peligros hasta nuestros días.

En resumen, concluye, y muy bien, Monseñor Manning, Arzobispo de Westminster y sucesor del sabio Cardenal Wiseman, español de nacimiento, en su carta pastoral á los católicos ingleses, no hay libertad espiritual en la Iglesia sin la independencia de su jefe, y este jefe no puede gozar pacíficamente de esta independencia personal sin un territorio y un trono; porque el que es independiente es Soberano, y el que es Soberano no tiene superior. Tal es precisamente la disposición, que la voluntad divina ha tomado para el Vicario de Cristo en Roma y en sus provincias; y esto, que los hombres llaman su poder temporal, es un estado de cosas providencial que asegura su libertad personal y el ejercicio de su autoridad suprema sobre toda la Iglesia.

Con esta seguridad el Jefe de la Iglesia ha podido cumplir con toda libertad é independencia su divino ministerio, extendiendo por todas partes la doctrina del Evangelio; y ha sido y es el constante y acérrimo defensor y vengador de la doctrina sana y de la verdadera justicia.

Por esto la propaganda incrédula en todos tiempos, más ó menos abiertamente, ha atacado y dirigido sus tiros contra ese orden providencial, contra la soberanía temporal de los Pontífices, para dar después un paso más adelantado, para destruir la Religión del Crucificado.

Así lo vemos en la historia; y sin remontarnos á siglos anteriores, parémonos y demos una rápida ojeada en los sucesos del fin del siglo pasado y del principio del presente, y hallamos que la misma propaganda, con Napoleón I al frente, se atreve á dar consejos al Pontífice Pío VI, se arman lazos, se maquina contra el Pontificado de este venerable Papa, se le pone preso, es llevado al

destierro, es encerrado en un castillo, y allí muere constante en defensa de los derechos de la Santa Sede.

Dispona Dios de la elección de su sucesor en la persona de Pío VII; se trama también maquinaciones y se arman lazos contra este Pontífice: con señal de amistad y con ficción es llamado á París, es encerrado por el mismo Napoleón I en su biblioteca, se le impide volver á Roma y es nombrado un niño para Rey de Roma. Muere este, cae Napoleón, es este encerrado en la isla de Santa Elena, y entra triunfante Pío VII en Roma en medio de las mayores aclamaciones de los pueblos.

(Se continuará.)

CORREO DE HOY.

Hé aquí los partes comunicados, con más extensión que el que ayer verían nuestros lectores, por la *Agencia Havas* sobre el Consistorio celebrado el 22 del corriente en Roma:

El Padre Santo ha tenido esta mañana un Consistorio, en el que después de manifestar su intención de canonizar al beato Leonardo de Port-Maurice, ha pronunciado una corta Allocución relativa á las relaciones religiosas de Roma con el Gobierno italiano.

Pío IX ha recordado la carta escrita por él el año último al Rey Victor Manuel con objeto de proveer las sillas episcopales vacantes en Italia; ha recordado las negociaciones interrumpidas, no por culpa de la Santa Sede y reanudadas *illis voluntibus qui rerum Italie potuntur*.

Ha declarado que los Obispos que envía á dirigir las iglesias vacantes de Italia encontrarán sus bienes repartidos y las congregaciones religiosas expulsadas, encontrarán á mas aflicción y miseria. Sin embargo, los envía por el bien de las almas. El Padre Santo dijo que preconiza por ahora algunos obispos, con la esperanza de poder preconizar otros en los Consistorios siguientes.

Los Obispos preconizados llegan al número de 52, de los cuales son: dos de Francia, tres de la isla de Cerdeña, cuatro del Piemonte, dos de Sicilia, cuatro de Toscana, dos de las Marcas, dos del Patrimonio de San Pedro, cinco de Hungría, uno de Baviera, uno de Irlanda y cinco *in partibus*.

En otro parte remitido desde Florencia con la misma fecha del 22, y sobre el mismo asunto, se leen estas líneas:

Termina (Su Santidad) diciendo que no cree oportuno decir mas sobre la situación actual de las cosas, que los acontecimientos deplorables que hemos presenciado anuncian lo que será el porvenir, si Dios no interviene: en fin, que es preciso confiar en la protección del cielo, que cambiará nuestro dolor en alegría.

Un telegrama particular dirigido de Pesh el 29 de Febrero al *Debate* de Viena, habla de una demostración que se hizo la víspera por la noche en el Teatro Nacional. Se representaba *Ilka*, y las palabras de *Viva el Rey!* fueron acogidas con frenéticos aplausos.

Las dificultades que ha ocasionado el movimiento reformista al Gabinete Derby son tales, que está seriamente amenazada la existencia de este ministerio. La mayoría se aleja á medida que se acerca la votación final sobre las resoluciones ilusorias en los que el Gabinete confiaba para esquivar la reforma. Lord Derby invitó á todos los miembros del partido conservador á una reunión que debió verificarse ayer lunes, antes de los debates de la Cámara de los Comunes. Se duda que logre juntar la mayoría.

Se asegura que M. Thiers ha puesto en manos del presidente del Cuerpo legislativo una interpelación sobre los asuntos de Alemania.

El conde Andrassy, presidente del ministerio húngaro, ha prestado juramento de fidelidad al Emperador el 20 al medio día. Asistían á esta ceremonia el vice-canciller húngaro, el conde Karolyi y el consejero aulico Bartold.

Dice el *Memorial diplomatique*:

Varios diarios extranjeros vuelven á hablar nuevamente de que el Gobierno francés ha pasado á Berlín una nota con objeto de pedir compensaciones territoriales en el caso en que la Confederación de la Alemania del Sur se uniese á la Confederación del Norte. Aquellos periódicos llegan hasta afirmar, que la respuesta del conde de Bismark se transmitirá al marqués de Moustier antes de la semana próxima.

Por poco que cualquiera esté al corriente de lo que pasa al otro lado del Rhin, no podrá creer en la inminencia de la unión, en la eventualidad á que aquellos periódicos aluden.

Aunque hoy mismo (24 de Febrero) el Rey Guillermo I abre la legislatura del Parlamento del Norte, esta Confederación está lejos de constituirse de modo que satisfaga á los deseos de Prusia. Los elementos que componen este Parlamento hacen esperar una lucha viva y encarnizada entre las aspiraciones liberales de la mayoría y la corte de Berlín.

(De nuestro corresponsal.)

Roma, 15 de Febrero de 1867.—El suceso de la semana ha sido la beatificación del venerable siervo de Dios Benito de Urbino, de la orden de frailes menores Capuchinos de San Francisco, que se ha verificado el domingo quinto después de la Epifanía, en la basílica Vaticana, en medio de un concurso extraordinario de fieles. Hacia las diez de la mañana, sus eminencias los Cardenales de la Sagrada Congregación de Ritos, los Prelados y los Consultores de la misma congregación, el Cabildo y Clero reunidos, monseñor Bartolini, secretario, asistido del reverendo Padre Nicolás de San Juan, general de la orden de Capuchinos, con asentimiento del Cardenal Patrizi, Prefecto de la congregación de Ritos, y del Cardenal Mattei, Decano del Sacro Colegio y Arcipreste de la Basílica, leyó y publicó las Letras Apostólicas *in forma Brevis*, que

autorizan á los fieles para honrar al venerable Benito de Urbino con el título y culto debido á los bienaventurados. Después de esta publicación, el canon del fuerte de Sant-Angelo y todas las campanas de las iglesias anunciaron la buena nueva á la ciudad; los velos que cubrían las imágenes de Benito de Urbino en la fachada y en el interior de la basílica se abatieron y se cantó el *Te Deum*.

El bienaventurado Benito de Urbino está representado con barba, hábito y manto de Capuchino, ceñido con la cuerda y calzado con sandalias. Los atributos colocados cerca de su persona son el Crucifijo, para indicar su amor á la oración; el libro, para expresar su ciencia teológica y su apostolado; el lirio, para simbolizar su castidad, y la disciplina, como signo de mortificación.

Una multitud inmensa ha asistido á la ceremonia. El ábside de San Pedro estaba ricamente adornado. Gigantescos pabellones de terciopelo y seda cubrían la parte superior de las pinturas alusivas á la solemnidad. A lo largo de las pilastras se extendían decoraciones de grande efecto, y desde la clave de la bóveda bajaban formando ingeniosos giros arañas cargadas de velas de cera. La iluminación era deslumbradora.

Todo se halla ordenado en este templo, el primero de la cristiandad, para dar en semejantes ocasiones una idea, aunque débil, de los esplendores y de la magnificencia celestial. Detrás de esta gloria visible á los ojos de nuestra carne se oculta la gloria invisible que los ojos del alma contemplarán un día. Esta profusión de luz es la sombra de la claridad eterna; estas armonías, estos cantos tan célebres son el eco imperfecto de los cánticos divinos, y este templo mismo, todo de mármol, bronce y oro, es como el vestíbulo del cielo.

Cuanto mas se vé á San Pedro, tanto mas se le admira. Cuanto mas se familiariza la mirada con estas formas colosales y el asombro del espíritu dá lugar á los dulces arroamientos de la piedad, mas nos complacemos en poblar estos lugares de todo aquello que mas amamos. Con el pensamiento arrojamos á los seres queridos cerca de nosotros, junto á la tumba, donde reposan los restos del Pescador del lago de Genezareth. Después evocamos á los muertos ilustres que duermen bajo estas lápidas, llamamos á estos Papas, á estos Mártires, á estos Soberanos, que en el transcurso de los siglos, han orado, gemido y esperado en este sitio lleno de hombres célebres y de recuerdos.

En los umbrales del templo, bajo el pórtico, dos ginetes dicen á las generaciones, que es imperiosa, dera la honra que otorga la Iglesia á las hazañas cristianas. Estos dos hombres se apellidan Constantino y Carlo Magno. Constantino hizo una cosa muy sencilla en sí misma; pero tal, que había de conservarse en la memoria de la posteridad. Se despojó de su clámide, cogió una piqueta, abrió una cavidad en el suelo, llevó sobre sus espaldas doce espuelas llenas de tierra, en memoria de los doce Apóstoles, y las arrojó en la zanja donde debía colocarse inmediatamente la primera piedra de la basílica vaticana. Carlo Magno hizo otra cosa que ha durado hasta nuestros días, y que se quiere ahora destruir. Dio á San Pedro en la persona del Papa Leon X, el territorio que asegura el reino pontificio. Cuando estos dos hombres prodigiosos han fundado, mediante la divina asistencia, el poder de los papas, no debemos temer nosotros que el viento de las revoluciones se lo lleve.

Habría todavía, de aquí en adelante, ceremonias como la del domingo, en la basílica Vaticana, y vendrán otros Pontífices, como ha venido Pío IX, á este templo, para venerar las reliquias de los Bienaventurados que aquellos coloquen sobre nuestros altares.

El 25 del corriente celebrará el Padre Santo un Consistorio secreto para preconizar Obispos franceses é italianos. Se designa entre ellos á muchos religiosos, algunos de los cuales están en Roma. Monseñor Bovieri, encargado de negocios de Lucerna, irá, segun se dice, á Orvieto.—M. C.

NOTICIAS GENERALES.

En la iglesia parroquial del Salvador y San Nicolás de Bari, de esta corte, se venera una modesta imagen de María Santísima de la Soledad, á la cual siglos hace tributaba solemnes y piadosos cultos una Congregación real que contaba, entre sus individuos, á gran parte del vecindario de Madrid y no pequeño número de personas principales de la corte. Por circunstancias que no hacen al caso referir ahora, la real Congregación y esclavitud de María Santísima de la Soledad ha venido tan á menos á pesar de su respetable antigüedad, que sin celo de algunas buenas almas habria concluido. Baste saber á nuestros lectores que hace poco tiempo contaba solo siete congregantes y hoy no pasan de veinte. Queriendo nosotros de muy buena voluntad cooperar á que esta asociación católica y española que cuenta, repetimos, tres ó cuatro siglos de existencia, no concluya, antes bien prospere y vuelva á sus mejores tiempos, no podemos menos al anunciar en lugar preferente los humildes cultos que preparará á su excelsa patrona, de recomendar á nuestros lectores que propaguen esta modesta asociación para evitar de este modo que en ese siglo en que tanto se ha destruido, desaparezca también esta otra prueba de la piedad de nuestros padres y de su devoción á María Santísima de la Soledad.

Hé aquí ahora el anuncio del pobre novenario que esta Real Congregación y Esclavitud de María Santísima de la Soledad, incorporada á la Real y primitiva Congregación del Alumbado y Vela al Santísimo Sacramento y á la de la Guardia y Oración del Jubileo de Cuarenta Horas celebrará á su Soberana Patrona para alcanzar por la intercesión de la Santísima Virgen el remedio de nuestras necesidades.

Dará principio el viernes 3 de Marzo del presente año 1867, y terminará el sábado 16 del mismo. Todos los días, después de la Corona Borlosa que se reza al toque de oraciones por la orden tercera de Servitas, se rezará la novena y gozos en la capilla donde se halla colocada la imagen de Nuestra Señora de la Soledad.

El domingo 17 se celebrará á las diez Misa cantada en la referida capilla, y el lunes siguiente 18 á la misma hora, se dirá Misa con Vigilia y Responso en sufragio de los congregantes y bienhechores difuntos.

Nota. Los que gusten pertenecer á esta antigua Congregación y Esclavitud, lo manifestaran en la mesa durante la función, o por medio de una papeleta que depositarán en el cepillo de la congregación colocado en la capilla del Santísimo Cristo, al lado de la reja y cerca de la entrada principal de la iglesia. Solo se contribuye con 4 rs. cada cuatro meses. Cuando fallece un congregante, se manda decir por su alma tres Misas rezadas.—En la mesa se hallarán los gozos y estampas de Nuestra Señora.

Estos últimos días ha llegado a experimentarse al sol un calor de 23 grados, que es excesivo para la estación presente; y el que no se precave de esta temperatura y pasea largo rato por sitios donde no hay sombra, está muy expuesto, en opinión de los facultativos, á contraer cualquiera enfermedad catarral ó inflamatoria de las que ahora empiezan á presentarse, y no tienen otra causa que la que hemos indicado.

En el convento de monjas del Pardo profesaron anteayer tres jóvenes, de las cuales dos pertenecen á familias de la provincia de Navarra y la otra de Castellón de la Plana. Con este motivo se verificó una gran función religiosa, á la que asistieron muchas familias de la buena sociedad de Madrid.

Anoche debió quedar acordada por el jurado de la exposición de Bellas Artes, la lista de los cuadros cuya adquisición por el Estado haya de proponerse al ministerio de Fomento.

El Obispo de Puerto-Rico, que se halla en Loja planteando un colegio de misioneros para nuestras posesiones de América, aprovechando los ratos que le dejan libres sus ocupaciones, se ocupa en la predicación, y ha organizado una misión que está funcionando en los templos de aquel pueblo.

A la exposición de París se remiten, además de los cuadros que hemos dicho, los siguientes: Isabel la Católica, de Rosales; dos bocetos, de Montañés; una Virgen, de Galván; un cuadro de charros, de Fierros; un cuadro de género, de Ferrán; dos bocetos, de Manzano; y de Mercadé, un cuadro que suponemos será alguno de las exposiciones anteriores.

D. Federico Ferrater y Gener, comandante en situación de reemplazo en Cuba, ha sido destinado de comandante del segundo escuadrón del tercio de Guardia civil.

D. Francisco Marchesi y Monró, capitán graduado ayudante del regimiento del Rey, 1.º de lanceros, de capitán de plana mayor, del mismo regimiento.

D. Juan Cozar y Sanchez, alférez del tercer escuadrón del regimiento de la Reina, núm. 2 de lanceros, de teniente del segundo escuadrón del propio regimiento.

D. Ramón Hernández Vila, teniente agregado al regimiento del Rey, 1.º de lanceros, de teniente del segundo escuadrón del de la Reina, núm. 2.

D. José Castellanos y Cruz, teniente agregado al regimiento del Rey, 1.º de lanceros, de teniente ayudante del propio regimiento.

D. Diego Jofre y Loassa, alférez agregado al regimiento del Rey, núm. 1.º, de alférez del tercer escuadrón del de la Reina, núm. 2.

D. Juan Orozco y Larrondo, comandante en situación de reemplazo, también en Cuba, ha sido destinado de comandante segundo jefe del segundo batallón del regimiento de Tarragona, núm. 3.

D. Antonio Puente y Bassave, comandante en la misma situación, de comandante segundo jefe del segundo batallón del regimiento de la Habana, número 6.

D. Alejandro Vicario y Castro, teniente del batallón de ingenieros, de capitán de la cuarta compañía del batallón cazadores de San Quintín, número 4.

D. Rogelio Lopez y Ponce, teniente supernumerario del batallón cazadores de Bailén, núm. 1.º, de teniente de la primera compañía del batallón cazadores de Isabel II, núm. 3.

D. Cristóbal Vicente y Gil, subteniente supernumerario del batallón cazadores de Bailén, número 1.º, de subteniente de la tercera compañía del segundo batallón del regimiento de la Corona, núm. 3.

D. Zacarías Molina y Jimenez, subteniente supernumerario del regimiento de Nápoles, núm. 4, de subteniente de la octava compañía del segundo batallón del mismo regimiento.

El ayuntamiento de Cádiz ha dirigido una exposición al Gobierno en favor de las obras de

aquel puerto, recomendando especialmente este asunto al Sr. Gonzalez Brabo, como hijo de aquella ciudad.

Los periódicos de Andalucía dicen que son varias las familias que procedentes de Méjico vienen á establecerse en aquellas provincias, buscando un clima parecido al que se ven precisados á dejar.

Se ha girado una visita facultativa al puerto de Solon, para examinar el terreno próximo al mismo, donde las emanaciones de aguas pútridas producen fiebres malignas, y del examen facultativo ha resultado que se hace indispensable sanear aquellos terrenos, procediéndose desde luego á su desecación.

En los campos de la Plana se están haciendo grandes pedidos de naranja, que se pagan de 90 á 100 rs. el millar. Con este motivo hay gran animación en aquellos huertos, poblados por las cuadrillas de trabajadores que cojen el fruto y lo empaquetan para el viaje.

El Emperador y la Emperatriz de los franceses acaban de inscribirse, el primero por 10,000 frs. y la segunda por 5,000, á la cabeza de una lista de suscripción abierta para proveer á los gastos que ocasione, durante la Exposición, la estancia en París de los trabajadores de los departamentos.

Asegúrase que esta suscripción interesa vivamente á los Emperadores, y que no se omitirá diligencia alguna á fin de hacerla tan productiva como sea posible.

El diario titulado «La Union de los dos Mares», publica las noticias más satisfactorias sobre los progresos del magnífico canal de Suez. El almirante inglés Lord Paget, unido al iniciador de esta gran obra, Mr. Lesseppe, han hecho ya un viaje por el canal hasta Ismalia á bordo de un bonito vapor francés; al mismo tiempo que un buque procedente de Trieste atravesó el 13 de Febrero el istmo por el canal, y entró en el mar Rojo.

Segun dice la «Patrie» de Nápoles, se ha descubierto un nuevo sistema de repartir periódicos, y la alcaldía de la localidad sigue la pista á una publicación anónima autografiada en papel azul que lleva el título de «Aeromante». Todas las noches, dice el periódico aludido, se eleva sobre la ciudad un pequeño globo aerostático provisto de una máquina con un resorte que da movimiento á una rueda con unas cajitas en que están colocados los números del periódico. La rueda los va vaciando poco á poco sobre la ciudad, que por la mañana se ve inundada de ellos.

Un peregrino de Jerusalem, el señor abate Collot, ha sometido al Padre Santo, por mediación del reverendo padre Lheiner, prefecto de los archivos secretos del Vaticano, un proyecto para construir, por medio de una suscripción pública, una estatua de la Santísima Virgen, y colocarla solemnemente en el Monte Carmelo.

Segun el «Mining Journal de Londres», el Sr. Silliman ha emprendido una serie de experiencias sobre la acción del amalgama de sodio de Vurtz en la extracción del oro, resultando que de cien partes de mineral aurífero de California, sometidas al análisis por medio del amalgama de sodio, obtuvo ochenta de oro, mientras que por medio del mercurio solo consiguió sesenta. La presencia del metal alcalino hace al mercurio más electropositivo en contacto del oro, metal electropositivo. La acción del sodio en este caso se supone debida á la influencia eléctrica.

Han llegado á París y celebrado varias conferencias con los administradores de la sociedad de crédito territorial francés, algunos comisionados del ministro de Hacienda austriaco, encargados de vender los dominios del Estado, que no ha vendido ya Austria tomando 150 millones de francos nominales. El ofrecimiento hecho por el crédito territorial francés es de 105 millones.

El sábado pasado hubo en Viena un duelo á pistola entre el Príncipe Bernardo de Solma, sobrino del Rey de Hannover y oficial de artillería austriaca, y el Sr. Wedel, ayudante del Rey de Hannover. El Príncipe recibió una herida de la cual murió el mismo día. Se ignora el motivo de este duelo, que ha causado gran sensacion en la capital de Austria.

Muchos periódicos franceses han anunciado que un cocinero retirado había pedido autorización para dar conferencias en el campo de Marte durante la Exposición Universal. La France deja sospechar que este cocinero, que nunca lo ha sido de profesión sea el célebre novelista Alejandro Dumas.

La empresa que, segun dijimos hace días, ha tomado á su cargo el costear los gastos mas indispensables de las personas que desde Madrid vayan á visitar la Exposición de París, insiste en su propósito y tiene ya realizados diferentes contratos con objeto de asegurar el mas cómodo servicio. Las expediciones serán por 15 días y á los viajeros se les tendrá preparada habitación con buena asistencia y cicerone que saldrá á recibirlos a la estación del ferro carril. Cuando los viajeros hayan de ocupar una sola habitación tendrán rebaja en los precios.

Hasta ahora se ha empleado como reactivo de la anilina el cloruro de cal. Ch. Mene da á conocer otro medio para conocer esta sustancia. Cuando se introducen en una disolución alcohólica de anilina gases nitrosos, la anilina se colorea de amarillo oscuro. Si se le añade ácido azoico, sulfúrico ó clorhídrico, se forma un hermoso color rojo muy soluble. Con la adición de mucha agua se transforma en amarillo, y una gota de ácido la vuelve roja. Este color puede servir para teñir perfectamente la seda y el algodón. La materia roja cristaliza perfectamente.

Los franceses se disponen á emprender una nueva campaña en Argelia. Hace tiempo que una poderosa tribu marroquí tiene en constante alarma el Sur de la colonia francesa, causando grandes daños en sus incursiones por el territorio francés y retirándose luego al otro lado de la frontera de Marruecos para disfrutar tranquilamente del botín, contando con la impotencia del Gobierno del Sultan Sidi-Mohamed para castigar sus correrías por territorio extranjero y arrancarle sus presas. El Gobierno francés se ha propuesto escarmantarlos en su propio país y organizar con las tropas de Argelia una division que, penetrando en Marruecos, haga sufrir un severo escarmiento á la rebelde tribu. Los franceses esperan conseguirlo en una rápida campaña, que sólo durará 25 días, y asegurar así la tranquilidad en la parte meridional de aquella rica colonia.

El 16 de Marzo, que es día en que cumplirá el Príncipe imperial francés once años, se le dará una servidumbre militar.

Dice «La Epoca»: «Sobre el mercado de Londres ha caído una nube de empréstitos. Hay uno para la Australia, de 120 millones de reales; otro para la Nueva-Zelanda, de 50 millones; otro para los Principados del Danubio, de 150 millones.

Portugal se prepara también á pedir, y no se ha anunciado ya por complicaciones financieras intimas, asi como Grecia, que busca hasta un millón de libras esterlinas, y Austria, que una vez liberada, no dejará de pedir su contingente al crédito. Otras naciones en mejores condiciones que esta han perdido el tiempo, y tal vez lleguen tarde.

Leemos en un periódico: «Nuestras correspondencias de Londres hacen notar que no se ha realizado su profecía de una nueva baja en el descuento, y eso que el último estado del Banco no puede ser mas satisfactorio. La reserva de billetes había tenido un aumento de 598,160 libras esterlinas, y el metálico había su-

bido mas de 154,000 libras esterlinas. Los depósitos habían crecido también.

El Banco de Francia ha tenido igualmente en la semana un aumento de metálico que no baja de 76 millones de reales, y se esperaba que el paquete de Méjico seria portador de sumas considerables.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Alejandro, Obispo.
SANTO DE MAÑANA. San Baldomero, Obispo.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Chamberi, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde preces y reserva.

Por la noche habrá ejercicios en Italianos, San Ignacio, Monserrat, oratorios, y en la Bóveda de San Ginés, con sermon que predicará D. Ambrosio de los Infantes.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Socorro en San Millán ó la de los Temporales en San Ildefonso.

Se reza de Santa Paula, viuda, con rito semidoble y color blanco.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REAL ORDEN.

Instrucción pública.—Negociado 1.º.—Ilustrísimo señor: Suprimida para lo sucesivo la clase de catedráticos supernumerarios por el Real decreto de 22 de Enero próximo pasado, y conviniendo á los intereses del Estado que los que en la actualidad existen desaparezcan, sin perjuicio de sus derechos, en el plazo más breve posible, la Reina (Q. D. G.) se ha dignado mandar se provean cinco cátedras que resultan vacantes en la facultad de medicina de la Universidad central, destinándose las dos que corresponden al turno de oposición al del concurso entre los supernumerarios de la misma facultad y escuela.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 25 de Febrero de 1867.—Ororio.—Señor director general de Instrucción pública.

MINISTERIO DE MARINA.

REAL ORDEN.

Dirección de artillería é infantería de marina.—Excmo. Sr.: En aclaración á la Real orden expedida con fecha de ayer que dispone el pase á la segunda reserva del ejército á los individuos del cuerpo de infantería de Marina, la Reina (Q. D. G.) se ha servido determinar que aquella comprende igualmente á los sustitutos cuando reúnan los demás requisitos que darían á los sustitutos el derecho de ser destinados á la expresada reserva; y que también deben pasar á la misma los que habiendo sufrido algun recargo de tiempo en activo procedan de las quintas y lleven cuatro años en las filas, con mas el que se les haya impuesto; siendo al propio tiempo la voluntad de S. M. que tanto los

individuos comprendidos en esta soberana disposición, como los que por hallarse embarcados en Europa ó Ultramar no pueden verificar desde luego su pase á la citada reserva, lo efectúen sucesivamente segun se vayan presentando ó reúnan las circunstancias establecidas.

De Real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y fines consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 22 de Febrero de 1867.—Rubalcava.—Señor director de artillería é infantería de Marina.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

7.391 arrobas de trigo.
5.420 idem de harina.
8.786 idem de carbon.
115 vacas, que hacen 48.153 libras de peso.
364 carneros, que hacen 8.090 libras de peso.
171 cerdos degollados ayer, que hacen 41.280 libras de peso.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del 25 de Febrero de 1867.

FONDOS PÚBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 35-55 y 60 pequeños á plazo, 33-70 y 75 fin próx. vol.
Idem id. diferido, publicado, 31-20 y 25.
Deuda amortizable de primera clase, id., 27-00.
Idem idem de segunda clase, no publicado, 44-50 p.
Material del Tesoro no preferente con interés, id., 98-00 d.
Deuda del personal, publicado, 47-70.
Billetes hipotecarios del Banco de España, idem, 90-40.
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emision de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs., no publicado, 80-25.
Idem id. de 2,000 rs., id., 87-50 d.
Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 4,000 rs., id., 85-25 d.
Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de 4,000 rs., idem, 75-00.
Idem del Canal de Isabel II, de 4,000 rs., 3 por 100 anual, id., par d.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 4,000 rs., publicado, 53-65.
Idem id. (nuevas), de 2,000 rs., publicado, 57-70.
Idem id. de 20,000 rs., id., 53-50.
Idem id. (nuevas), de 20,000 rs., id., 57-40.
Acciones del Banco de España, no publicado, 120-00 d.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 49-50.
París á 8 días vista, 5-12.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes, 21 de Febrero.—Interior, 31-25.—Diferida, 31.
Amsterdam, 21 de Febrero.—Interior, 31 5/8.
Londres, 21 de Febrero.—Consolidados, 90 7/8 á 91.
París, 22 de Febrero.—Interior español, 31 7/8.—Diferida, 31 1/2.

Cada línea de anuncios de letra del cuerpo número 6, cuesta 55 céntimos de real; pero no se insertará anuncio por pequeño que sea por menos de 4 rs.
El precio de los comunicados es el de 2 reales vellón línea de letra del expresado cuerpo.

SECCION DE ANUNCIOS.

EXAMEN CRITICO

DEL

GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL REVERENDO PADRE

LUIS TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESUS,

TRADUCIDO DEL ITALIANO.

Esta obra importantísima, publicada en la CIVILTA CATTOLICA, Revista que sale á luz en Roma bajo los auspicios de Su Santidad, constará de dos tomos de 500 á 600 páginas cada uno.

Se ha publicado el tomo primero, en el cual despues de una introducción magníficamente escrita, se tratan magistralmente, conforme á los principios de la filosofía católica los puntos siguientes:

1.º El principio heterodoxo es la abolición del derecho y de la unidad social.

- 2.º El sufragio universal.
- 3.º Posesión de la autoridad.
- 4.º Emancipación de los pueblos adultos.
- 5.º Libertad.
- 6.º Libertad de la prensa.
- 7.º Teorías sociales sobre la enseñanza.
- 8.º Materialismo.
- 9.º Felicidad social.
- 10.º Division de los poderes.

A pesar de su mucha extensión y lectura se vende el Tomo primero del EXAMEN CRITICO al reducidísimo precio de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias.

Los pedidos se dirigirán al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Pelayo, 38 y 40, principal) acompañando siempre el importe en libranzas ó sellos de correo.

Se está imprimiendo el tomo segundo.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANK

En París, Farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Augustin. En España en todas las buenas farmacias.

PLUS DE CHEVEUX BLANCS. NO MAS CABELLOS BLANCOS. AGUA DE SALLÉS, 44 y 50 rs. Este producto sublime vuelve para siempre los cabellos blancos y á la barba su color primitivo sin ningun preparación ni lavaduras.—Progreso, inmenso éxito garantido. Em. Sallés.—Perfumista químico, 3, rue de Buci, París.—Madrid, Agencia franco-española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos.—Al por menor, C. Miró, Arenas, (Núm. 2,510.—A.)

ENFERMEDADES DEL PECHO HIPOFOSFITOS DEL DOCTOR CHURCHILL

(Memorias leídas en las Academias de Ciencias y de Medicina de París.)

Jarabe de Hipofosfito de sosa. — Jarabe de Hipofosfito de cal. — Píldoras de Hipofosfito de quinina

CON UNA INSTRUCCION PARA EL USO

La tisis se cura por los Hipofosfitos en el primero, en el segundo y aun en el ultimo grado. Al cabo de algunos dias se disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo se siente una fuerza y un bienestar enteramente nuevo. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Todos los verdaderos jarabes de Hipofosfito se venden en frascos cuadrados con el nombre del doctor Churchill en el vidrio. Todas las Píldoras verdaderas de Hipofosfito se venden también en frascos cuadrados, 4 francos el frasco en París.

Raquitis ó enfermedades de los huesos, dispepsia, digestiones lentas ó difíciles, inapetencia, etc.

Jarabe de Hipofosfito de Hierro, Píldoras de Hipofosfito de Manganesa.

4 francos el frasco en París.

Los únicos verdaderos Hipofosfitos, del doctor Churchill, el descubridor de las propiedades medicinales de los Hipofosfitos, son los que están preparados segun sus indicaciones y bajo sus ojos por Mr. Swann, farmacéutico químico de la familia Real de España, 12, rue Castiglione, en París.

Depositos en Madrid: Sanchez Ocaña, Principado, 45; Dorrell hermanos, Puerta del Sol, números 5, 7 y 9; Escorial, plazuela del Angel, 7. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, antes Exposición extranjera, sirve los pedidos. En provincias, sus depositarios.—En dicho establecimiento se encuentra también la excelente é interesante obra del doctor Churchill sobre la tisis pulmonar y las enfermedades tuberculosas y los medios de tratarlas. Precio, 80 rs. (A.)

PILDORAS DE HIPOFOSFITOS DE HOGG

Farmacéutico, 2, rue Castiglione, París.

Los experimentos que se han hecho en los diferentes hospitales de París y de Londres, han patentado la incontestable utilidad de los Hipofosfitos en general. Los trabajos personales de M. Hogg, aprobados por un gran número de médicos, han confirmado la superioridad de los Hipofosfitos de triple base, cal, quinina y manganeso. Estas Píldoras se emplean contra las afecciones que provienen de la debilidad de las funciones de la vida animal, particularmente en los casos de pobreza de la sangre, raquitismo, escrófulas, enfermedad de pecho, neuralgias, clorosis ó colores pálidos, postración, estenuación en las mujeres embarazadas y en las nodrizas, diarreas rebeldes, espermatocoria, fiebres intermitentes y amarilla en los países tropicales, etc.

Nota. Las Píldoras de Hipofosfitos, tomadas simultáneamente con el aceite de hígado de bacalao, producen mejor efecto.

SE VENDEN SOLO EN FRASCOS DE FORMA TRIANGULAR

Precio: El frasco de 100 Píldoras, 5 fr.—El frasco de 50 Píldoras, 3 fr. con instrucciones.

En Madrid, la Agencia franco-española, 51, calle del Sordo, antes Exposición Extranjera, sirve los pedidos. Por menor, Moreno Miquel, Escorial y Sanchez Ocaña, Alcoy, Alfonso, Alicante, Rodriguez Hernandez, Barcelona, Cuyas, Cáceres, Salas, Cádiz, Jordan, Ciudad-Real, Rueda, Granada, Vazquez de Góty, Coruña, Moreno, Málaga, Prolongo, Murcia, Guerra, Oviedo, Diaz Argüelles, Segovia, Leonor, Santander, Corpas, Toledo, Martín y Duque, Valencia, Marín, Vitoria, Arellano, Zarau, viuda de Escera, Zaragoza, Bios Blanco. (A.)

PILULES DE HOGG

LA PEPSINA SOLA Y UNIDA

CON LOS FERRUGINOSOS

La mejor sustancia para transformar los alimentos en partes nutritivas, es la Pepsina acidulada. (Véanse los tratados del doctor L. Corvisart, médico de S. M. el Emperador de los Franceses.)

1.º Sobre la dispepsia y consunción; 2.º Estudios sobre el alimento y la nutrición.

Precio del frasco triangular, 4 fr.—1/2 id. 2 fr.

3.º Píldoras de Hogg DE PEPSINA, COMBINADAS CON HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, muy eficaces contra las enfermedades clóricas, sus originarias (péridas blancas, palidez, menstruación difícil) y para fortalecer los temperamentos debilitados.

«El hierro reducido por el hidrógeno es la mejor de las preparaciones.» (BOUGHARDAT.)

«En virtud de la fuerza viva que posee la pepsina, los alimentos adquieren el mayor grado de nutrición.»

Precio del frasco triangular, 4 fr.—1/2 id. 2 fr. 50.

4.º Píldoras de Hogg DE PEPSINA, COMBINADAS CON EL PROTO-YODURO DE HIERRO INALTERABLE, recomendadas contra las enfermedades escrófulosas, linfáticas, sífilíticas, tisis y afecciones atónicas de la economía en general.

«La Pepsina combinada con el hierro y con el yodo modifica la parte demasiado escitante de estos dos excelentes agentes terapéuticos sobre las personas nerviosas.»

(Extracto de una memoria dirigida á la Academia imperial de medicina de París.)

Precio del frasco triangular, 4 fr.—1/2 id. 2 fr. 50.

Véndense en el laboratorio de M. HOGG, farmacéutico-químico, calle de Castiglione, 2, en París. En España, en los mismos depósitos establecidos para la venta de su Aceite de hígado de bacalao.

Madrid: Sanchez Ocaña, Principado, 45; Escorial, plazuela del Angel, 7; Ulzurrun, Barrio-Nuevo, 11; y Somolinos, Infantas, 16.—Gerona, Garriga; Jaen, Alba; Pamplona, Landá; Sevilla, Troyao; Vitoria, Arellano.—La Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, antes Exposición extranjera, sirve los pedidos. (A.)

CONSTIPADOS COQUELUCHE

PASTA PASTA 6 y 8 reales JARABE 11 rs. frasco.

preparada por Ch. PATON, laureado de la Escuela de Farmacia, PARIS, 4, rue de la Verrerie.

Madrid, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escorial. La Agencia franco-española, 51, calle del Sordo sirve los pedidos. En provincias sus depositarios. (A.)

LA ESTERILIDAD DE LA MUJER.

Da origen de efecto de su constitución, ya de accidente, curada completamente con el tratamiento de Mme. LACHAPPELLE, maestra partera y profesora de obstetricia. Consultas todos los dias de tres á cinco de la tarde, rue Monthabry, núm. 27, cerca de las Tullerías, en París. (A.)

HACIENDA EN VENTA.

En 58,052 rs. al contado se vende una hacienda de labor sita en Belmonte de Tajo ó Pozuelo de la Soga, á una legua de Chinchón, compuesta de una buena casa en el pueblo, con piso bajo y alto y cueva con tinajas para vino, una corraliza, tres tierras, cuatro viñas y tres olivares, que reúnen 28 fanegas de 400 estadales, con 4,400 cepas y 533 olivos jóvenes; la que acaba de ser tasada en 57,047 rs. No procede de bienes nacionales.

En la calle del Molino de Viento, número 32, cuarto 2.º de la derecha una señora sola admite una ó dos personas de confianza en su compañía. No es casa de huéspedes. En las oficinas de este periódico se dará razon más circunstanciada. La casa es propia para algun Señor Sacerdote y muy recomendable á toda persona de buenas costumbres.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Calle de Pelayo 54.